



## **Proyecto Ein Karem**

Archidiócesis de Toledo

### **PIGMENTOS PRECIOSOS: LAPISLÁZULI**

#### **1.2.- LA MUJER CREADA PARA AMAR (Prov 31,10-31)**

“Una mujer fuerte, ¿quién la hallará? Supera en valor a las perlas. Su marido se fía de ella, pues no le faltan riquezas. Le trae ganancias, no pérdidas, todos los días de su vida. Busca la lana y el lino y los trabaja con la destreza de sus manos. Es como nave mercante que importa el grano de lejos. Todavía de noche, se levanta a preparar la comida a los de casa y repartir trabajo a las criadas.

Examina un terreno y lo compra, con lo que gana planta un huerto. Se ciñe la cintura con firmeza y despliega la fuerza de sus brazos. Comprueba si van bien sus asuntos, y aun de noche no se apaga su lámpara.

Aplica sus manos al huso, con sus dedos sostiene la rueca. Abre sus manos al necesitado y tiende sus brazos al pobre. Si nieva, no teme por los de casa, pues todos llevan trajes forrados.

Ella misma se hace las mantas, se viste de lino y de púrpura. En la plaza respetan al marido cuando está con los jefes de la ciudad. Teje prendas de lino y las vende, provee de cinturones a los comerciantes.

Se viste de fuerza y dignidad, sonríe ante el día de mañana. Abre la boca con sabiduría, su lengua enseña con bondad. Vigila la marcha de su casa, no come su pan en balde. Sus hijos se levantan y la llaman dichosa, su marido proclama su alabanza: «Hay muchas mujeres fuertes, pero tú las ganas a todas».

Engañosa es la gracia, fugaz la hermosura; la que teme al Señor merece alabanza. Cantadle por el éxito de su trabajo, que sus obras la alaben en público.”

### 1.- Statio. Preparación.

Lo primero de todo es disponernos para tener este encuentro con el Señor a través de su Palabra. Por lo tanto, es importante cuidar el lugar en el que vamos a tener nuestra reunión (si es la Iglesia, caeremos en la cuenta de que Jesucristo está verdaderamente presente en el Sagrario). Sugerimos la posibilidad de comenzar con un canto y, a continuación, traer en procesión la Biblia o abrirla con veneración, poniéndola en un lugar destacado. Después, rezar con devoción la invocación al Espíritu Santo:

Ven, Espíritu Santo,  
llena los corazones de tus fieles,  
y enciende en ellos el fuego de tu amor.  
Envía, Señor, tu Espíritu  
y renueva la faz de la tierra.

Oh Dios,  
que has iluminado los corazones de tus hijos  
con la luz del Espíritu Santo;  
haznos dóciles a sus inspiraciones  
para gustar siempre el bien  
y gozar de su consuelo.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

En este momento se puede encender una vela y ponerla al lado de la Palabra de Dios.

## 2.- Lectio. ¿Qué dice el texto?

El texto de este mes es también conocido, y por ello, corre el riesgo de que hagamos de él una lectura rápida. A diferencia del mes pasado el principal problema a la hora de leer este texto no es tanto el haberlo escuchado muchas veces, cuanto el hacer una lectura superficial y desde nuestros esquemas, cosa que vamos a intentar evitar.

A primera vista, este poema puede parecer un tanto machista, pues la mujer solo valdría en referencia a su marido. Es más, da la sensación de que la mujer descrita no es otra cosa que la sierva, la esclava de su marido. Sin embargo, una lectura atenta del mismo nos ayudará a comprobar que el mensaje del texto es más bien todo lo contrario, descubriendo al mismo tiempo la gran profundidad que este texto esconde para ti, mujer.

Para ello es necesario tener en cuenta tanto el contexto histórico en el que este texto se enmarca, como su contexto literario. En cuanto contexto histórico, hemos de indicar que la mujer descrita no es meramente un ama de casa, esclava de las indicaciones de su marido, sino que las actividades que realiza, son las propias de una mujer activa, con iniciativa y libre. En cuanto al contexto literario llama la atención el gran número de conexiones que encontramos entre esta mujer y la sabiduría personificada. Esto queda patente especialmente en el inicio, pues la pregunta del v.10 “¿Quién podrá encontrarla?”, es exactamente la misma que encontramos en Job 28,12, aunque en este segundo caso referida a la sabiduría. Además esta relación con la sabiduría se percibe en otra serie de conexiones que asemejan esta mujer a la sabiduría, tanto por los beneficios que ambas producen (31,11 y 3,14; 8,21), como por los frutos preciosos de sus obras (31,10 y 3,15; 8,11) como por el lugar donde ambas son alabadas (31,26.31 y 8,3). De todo esto podemos concluir, que la descripción de esta mujer no es en absoluto negativa, ni mucho menos machista, sino que es principalmente un elogio a la mujer, y por tanto una auténtica línea de ruta para alcanzar la santidad, desde el amor y el servicio.

Sin embargo queda una pregunta por responder ¿Quién es esta mujer? Tres son las respuestas que se han dado a lo largo de la historia. La primera habla de una mujer concreta a modo de elogio fúnebre. La segunda, sin embargo consiste en una lectura simbólica, y lo considera una descripción de la sabiduría personificada. Sin embargo, gana cada vez más fuerza una tercera respuesta, que combina ambas posturas. Esta parece ser la más adecuada, porque aunque la mujer del texto tiene elementos que la asemeja a la sabiduría, se trata de una descripción demasiado realista para ser solo simbólica. Por tanto, este texto te habla a ti mujer, que aspiras a ser santa, a poseer la sabiduría que proviene de Dios.

Una vez contextualizados, ya estamos preparados para leer correctamente el texto. Cuando uno lo lee, lo primero que llama la atención es su belleza poética, que no se aprecia tanto en las traducciones, aunque se puede entrever en dos detalles. El primero de ellos es el tipo de poema que está ante nuestros ojos. Se trata de un poema alfabético, es decir, a modo de acróstico, ordena las diversas alabanzas a esta mujer se ordenan de la “a” a la “z”. Con esto se subraya la totalidad de la perfección de esta mujer. En segundo lugar, es necesario indicar que la poesía hebrea funciona más a nivel de paralelismo conceptual, que a nivel de rima sonora. Esto significa que debemos estar muy atentos a los diversos modos y al orden en que el autor expresa una misma realidad.

El texto viene estructurado en dos grandes partes, precedidas por una introducción y finalizadas con una conclusión. En la introducción (vv.10-12) se hace este elogio de la mujer, pero parece que únicamente en relación a su marido. Sin embargo, esta aparente lectura parcial, viene ampliada en la conclusión (vv.28-31) donde encontramos no sólo la alabanza del marido, sino también la de los hijos (v.28), e incluso la del pueblo entero a la puerta de la ciudad (v.31) y especialmente la alabanza hecha por Dios mismo (v.30) mediante un pasivo teológico.

Ya desde el inicio esta mujer aparece como una mujer fuerte (v.10). Este adjetivo tiene una gran importancia, porque no se suele aplicar a la mujer, sino más bien al varón. Sin embargo en este texto, se aplica a la mujer en dos ocasiones. Este adjetivo designa la habilidad propia de un experto en su campo, y muy especialmente del soldado en el campo de batalla, donde jamás se rinde. Esta mujer aparece ya desde el inicio como una auténtica profesional y sobretodo constante en la dificultad. Este término lo volvemos a encontrar en el v.29 donde su significado queda plenicado. Este versículo, posee una sintaxis poco clara de modo que permite dos lecturas. La primera de ellas es la que tiene más sentido por el contexto y expresa

la idea de excelencia, pues esta mujer destaca entre todas las demás. Sin embargo, cabe otra traducción que creo que nos ayuda a comprender de dónde le viene esta habilidad y fuerza a esta mujer. Un segundo modo de traducirlo sería “muchas hijas la hicieron fuerte”. Esta afirmación, nos lleva a pensar que es precisamente en el ejercicio de su maternidad, del servicio, de no quedarse en sí misma, sino en amar, en darse, en entregarse, donde esta mujer se hace fuerte.

Una vez descubierta la clave de la fuerza de esta mujer, pasamos a leer tranquilamente la primera parte (vv.13-18). En ella se describe pormenorizadamente el trabajo de la mujer, expresado como actividad manual. Además se insiste en la utilidad de semejante trabajo, especialmente en los vv.12 y 18. En el primero de ellos, se indica la utilidad para el marido, pero aunque esta es una importante característica del trabajo de la mujer como ayuda contraria al hombre, no es la única, pues en el v.18 la perspectiva cambia y se insiste, sin embargo, en la utilidad que semejante trabajo tiene para sí misma, para su propia perfección. Además en toda esta primera parte, hay otro detalle que no podemos pasar por alto. El trabajo de esta mujer viene descrito como un trabajo constante, sin descanso, pues lo realiza tanto de día (v.12), como de noche (vv.15 y 18).

En la segunda parte (vv.21-27) se habla también del trabajo de la mujer, pero gira en torno al tema de las vestiduras. Esto no parece ser algo casual, pues en el AT las vestiduras gozan de una gran simbología, ya que son expresión externa de lo que uno es. En esta segunda parte, el foco está no tanto en lo que la mujer hace, sino en su forma de ser, en sus cualidades. Aparece descrita como sabia y misericordiosa (v.26), diligente (v.27) y temerosa de Dios (v.30). Sin embargo, lo más llamativo es que al describir su labor en referencia a las vestiduras, parece estar indicando no sólo las virtudes de esta mujer, sino todo su trabajo, su ejemplo y su papel clave en la adquisición de tales virtudes por parte de los miembros de su familia.

Estas dos partes encuentran su centro en los vv.19-20, que constituyen el corazón del poema, y por tanto, nos ofrecen la clave interpretativa de todo el poema. Estos versículos tienen por sujeto la mano de la mujer. En el AT, la mano goza de una gran carga de significado, por ser la parte del cuerpo que aplica y dirige la fuerza del brazo. Es por ello, que se la relaciona con la idea de fuerza aplicada (por ejemplo Ex 7,4; 13,3; Dt 2,1). En muchos textos de la Biblia se usa para referirse a gran diversidad de acciones, a la actividad general de una persona (Gn 16,12), o la responsabilidad de rendir cuenta de sus acciones (Gn 9,5; Ez 3,18.20). Estos dos versículos forman un perfecto paralelismo quiástico (abb'a'), que se aprecia

especialmente en los vv.19a y 20b, ya que tanto sujeto como verbos son idénticos, con la única diferencia en el término de tal acción. En el primer caso la mano se extiende hacia el huso, mientras que en el segundo hacia el pobre. Con esto se está poniendo en paralelo ambas acciones. En estos versículos, vemos como el v.19 culmina todo lo anterior sintetizando toda la actividad de la mujer, y en paralelo el v.20 abre un nuevo horizonte a la actividad de esta mujer, ya que los beneficiarios no son los suyos, sino el pobre y necesitado. En síntesis, toda la actividad de la mujer de la “a” a la “z”, se entiende en clave de amor, de entrega, de servicio al necesitado (ya sea de su familia o no).

### 3.- Meditatio. ¿Qué me dice el texto?

Una vez que hemos leído y releído el texto en profundidad, quedamos prendadas de esta mujer. Este elogio enciende en toda mujer el deseo de ser igual que la protagonista, una mujer fuerte. ¿Qué actitud de esta mujer te llama más la atención? Esto no es todo; hay un detalle de este texto de suma importancia. El retrato de esta mujer no es un retrato ideal, sino que se trata de una mujer real. Todo esto que se dice en el texto es posible. Es más, has sido creada para esto, para grandes cosas. Este es el plan que Dios ha pensado para ti y cuenta contigo; el Señor espera mucho de ti. ¿Estás dispuesta a vivir así? Este modo de vida, tiene una ventaja añadida, y es que esta mujer, viviendo así, se asemeja más a Él, posee rasgos propios de la sabiduría, que no es otra cosa que una prefiguración de Cristo. ¿Son los frutos de mis obras tan preciosos como los de esta mujer y los de la sabiduría? ¿Qué puedo hacer para dar mejores frutos?

En el texto la mujer aparece descrita como mujer fuerte. Esta temática está muy de moda hoy día, bajo el concepto empoderamiento de la mujer, sin embargo olvida la raíz de esta fuerza, que está en el darse, en el amor. Este adjetivo, como ya hemos visto designa no sólo las habilidades de esta mujer, sino al mismo tiempo su constancia en la adversidad sin desfallecer. La mujer de este texto es una mujer de acción que no se cansa, que trabaja de día y de noche. ¿Me atrae esta actitud? ¿Qué situaciones o circunstancias me cuestan más? ¿Qué puedo hacer para no rendirme? La clave de esta fuerza está en el servicio, en el amor, y no sólo a su marido y a sus hijos, sino también al prójimo necesitado ¿Vivo en mi día a día esta actitud de servicio hacia los míos y los más necesitados? Hay un pecado que muchas veces pasa desapercibido, me refiero al “no hacer”, esto es, al pecado de omisión. Este poema te invita a ser fuerte y no rendirte en el amor. Has sido creada por amor,

como vimos el mes pasado, y precisamente por eso has sido creada para amar. No te rindas en esta preciosa tarea de amar siempre sin desfallecer. ¿Eres consciente de que esta labor no sólo beneficia a otros: marido, hijos, amigos, sino que te beneficia también a ti, te perfecciona, y te hace más semejante a Dios?

Por último, esta mujer aún tiene algo más que enseñarnos, pues su grandeza no está en lo que se ve, en la belleza externa, sino en la virtud, en la calidad con que esta vive (v.30) ¿me preocupo por embellecer mi interior? Además esta gran dignidad, procedente de su virtud, no la guarda para sí, sino que se preocupa de hacer partícipe a los suyos de tal cualidad humana, como hemos visto en la segunda parte del poema ¿Me preocupo del crecimiento en virtud y santidad de los que Dios ha puesto a mi lado? ¿Cómo puedo mejorar en este sentido? Consecuencia de esto será la alabanza que esta mujer recibe, no sólo de los suyos, ni siquiera de la gente, sino muy especialmente de Dios, porque lo teme y lo hace temer entre los suyos ¿Busco en todo el agrado de Dios?

#### 4.- Oratio y contemplatio ¿Qué le digo a Dios?

En este momento, te invitamos a hacer silencio en tu corazón, para que después de haber leído el texto de la Palabra de Dios detenidamente y de haber saboreado la meditación, hables con el Señor. ¿Qué vas a decirle al Señor que espera cosas tan grandes de ti? ¿Cómo vas a pedirle que te dé su gracia para ser una mujer fuerte, incansable en la entrega? Abre tu alma con confianza al Señor para que la inflame en un deseo grande de santidad, de ser bella por dentro, de tomarte en serio tu responsabilidad en el crecimiento espiritual de aquellos que te rodean.

#### 5.- Collatio y actio Compartir y ¿Qué voy a hacer?

Para llevar a cabo estos pasos de la lectio divina, sugerimos que si la primera parte de nuestro encuentro ha tenido lugar en una Iglesia, sugerimos pasar a una sala. En caso de que estemos en una casa, continuamos en el mismo lugar.

La collatio consiste en compartir lo que hemos recibido del Señor. Como diría Santo Domingo de Guzmán: “contemplata aliis tradere”: dar a los demás lo que hemos contemplado. Quizás pueda ayudar, ir planteando las siguientes preguntas, que han sido presentadas en el texto de la meditatio y que cada una vaya respondiendo, con libertad.

A- ¿Qué actitud de esta mujer de la que habla el texto te llama más la atención? El Señor espera mucho de ti. ¿Estás dispuesta a vivir así? ¿Son los frutos de mis obras tan preciosos como los de esta mujer y los de la sabiduría? ¿Qué puedo hacer para dar mejores frutos?

B- . La mujer de este texto es una mujer de acción que no se cansa, que trabaja de día y de noche. ¿Me atrae esta actitud? ¿Qué situaciones o circunstancias me cuestan más? ¿Qué puedo hacer para no rendirme? La clave de esta fuerza está en el servicio, en el amor, y no sólo a su marido y a sus hijos, sino también al prójimo necesitado ¿Vivo en mi día a día esta actitud de servicio hacia los míos y los más necesitados? ¿Eres consciente de que esta labor no sólo beneficia a otros: marido, hijos, amigos, sino que te beneficia también a ti, te perfecciona, y te hace más semejante a Dios?

C- ¿Me preocupo por embellecer mi interior? ¿Me preocupo del crecimiento en virtud y santidad de los que Dios ha puesto a mi lado? ¿Cómo puedo mejorar en este sentido? ¿Busco en todo el agrado de Dios?

La actio consiste en proponer algún compromiso a la luz de lo que el Señor nos ha mostrado a través de su Palabra. Puede ser un compromiso que se pone todo el grupo, o un compromiso individual, que se puede formular en alto o no.

## 6.- Recreatio

Como conclusión de la reunión, os proponemos que tengáis un rato de ocio juntas.